

21 de Mayo de 1958
Sr. D. Muro Rubio
MADRID

Mi querido amigo D. Mauro:

He recibido su amable carta y estoy muy agradecido a su valiosa gestión. Creo que ha sido decisiva para que se abordara nuestro problema y considero que nos serán muy útiles sus indicaciones para que en lo sucesivo procedamos con más habilidad. Ud. que conoce perfectamente los criterios que prevalecen en la administración central, nos puede aconsejar mejor que nadie y nosotros procuraremos atenernos a sus orientaciones. Yo sigo encariñado de la Escuela y veo prácticamente que la labor que se hace en la misma resulta siempre muy fecunda: no quisiera abandonar este centro por nada: pero necesito conservar la libertad con respecto de las empresas y hoy más que nunca y sin llegar a las mismas no es fácil mantener estos centros autónomos cuando se les quiere dotar adecuadamente de utillaje y de personal. Esta es la lucha. De todo esto espero hablar ampliamente en la primera oportunidad que tenga con Ud.

Teníamos ya editada la Memoria del ejercicio 1957 y el envío a Ud. unos ejemplares. Ya siento que la noticia de la subvención no nos llegara antes, en cuyo caso hubieramos podido poner una nota en los estados de cuenta.

Qué me dice Ud. del Secretariado de Formación Profesional de la Comisión Episcopal y del futuro de los centros de la Iglesia?

Afectuosamente le saluda y se reitera suyo
affmo. en Cto.